

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Isaac Peral, número 24, bajo.

Conditions.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cubro.—Corresponsales en París: Mr. Le Petit, 14, rue Rougemont; Mr. John P. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New York, Mr. George B. Pils, 41, Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse Jerusalem Strasse, 46 y 48.

La guerra moderna

La guerra es un arte que podríamos llamar criminal, pero arte que ha creado las mayores glorias de la Humanidad, tanto ó más que otro arte alguno. Las figuras de Alejandro, César y Napoleón, campearon dignamente al lado de lo Homero ó Esquilo, de Shakespeare ó Rafael. Las victorias sucesivas de los grandes conquistadores, exigen una cantidad de energías intelectuales no inferior á la que se necesitó para la creación de la Iliada. Por eso la posteridad ha coronado con iguales laureles ambas grandezas, tendiendo un velo sobre la parte inhumana, bárbara y cruel, que escleraban las empresas guerreras.

Todo artista ha de trabajar sobre determinado elemento que sirva de órgano á su inspiración para ejecutar sus concepciones. El pintor se sirve de la luz, el músico del aire, el escultor del mármol ó la madera y el poeta de la piuma y el papel, en los cuales vierte cada uno sus pensamientos efímeros ó inmortales. El guerrero tiene también su materia peculiar en la cual realice sus ideas, sublimes ó mezquinas, á saber: la carne humana, la vida de los ejércitos, que emplea y gasta largamente como el arquitecto ó el escultor la cantera para sus estatuas y monumentos. El artista de la guerra edifica su gloria sobre la muerte de miles de hombres y su renombre estaría perfectamente representado por una colosal pirámide de restos humanos, como los macabros trofeos que se guardan entre los salvajes.

Y no obstante esta es la guerra. A despecho de lo que opinen filósofos y moralistas, todas las edades ensalzan al vencedor que, á manera de divinidad, ha sabido manejar grandes «masas». Y, por medio de combinaciones sutiles é ingeniosas, someter fuerzas humanas más difíciles de domar que las del mundo físico. Es el único á quien se llama héroe.

Declaramos francamente que una guerra así llevada á cabo por el genio de un Anibal ó de un Gran Capitán que con rapidez vertiginosa conciben y ejecutan las más atrevidas ideas, sorprendiendo el primero á los romanos en Cannas y el segundo á los franceses en Cerifolia y Gareilano, tiene algo de sublime ante el cual se descubrirán todos los siglos. El «llegué y vencí» de César al volver de las Galicias, es un gesto heroico de una grandeza moral que solo pueda compararse á las obras gigantescas del ingenio humano. Pero, ¿diremos lo mismo de la guerra cual se practica hoy?

Comparada esta á las más salientes que nos recuerdan los

anales, no merece llamarse guerra, sino choque brutal de masas, derramamiento de sangre por sistema, con ausencia casi absoluta de ingenio y de aquellas deslumbrantes sorpresas que descomponen al enemigo y que han conquistado fama inmortal á los guerreros de todas las edades, sin excluir al caudillo de los ejércitos que hace 44 años invadió á Francia.

También ahora se hace un poderoso alarde de ingenio en la ejecución y desenvolvimiento de las batallas, pero no de ingenio militar, sino industrial en la confección de esas poderosas máquinas de guerra, ante las cuales fueron sencillos juguetes las antiguas. En eso principalmente se cifra toda la táctica de los invasores, en colocar enormes cañones y obuses ante una fortaleza hasta derribarla ó en tender innumerables baterías en el campo de batalla hasta apagar las contrarias ó rendir las propias. Es una guerra pesada, sosa, como los que la han iniciado; un pupillageo de paciencia, en la que son los alemanes incomparables. Lo es todo menos una guerra genial.

Junta directiva

Madrid 1-9 m.

En el Círculo Conservador se reunió la Junta general para elegir Junta directiva.

Por aclamación y entre gran entusiasmo se eligió para presidente á Dato y vice presidente á Sanchez Guerra, Bugallal, Bergamín y Burgos.

Una comisión de la Junta visitará á Dato para anunciarle su proclamación como presidente y determinar el día que se ha de posesionar del cargo.

LA CARABINA DE AMBOSIO

No he llegado á leer en ninguna parte que sirviera para disparar semejante arma de fuego. Creo sin duda alguna, que jamás fué cargada semejante escopeta.

Como la citada carabina son los acuerdos que en la actualidad tienen de serias lo que yo de fraile, aunque por mis descuidadas barbas pudiera parecerlo.

Paréceme que un desequilibrio general invade en este pueblo todo lo que debiera ser fecundo y respetable. Personas que no se rien nunca causan la hilaridad general. Hombres de cabellos blancos discurren como niños. Niños de bifa aguada quieren ó pretenden discurrir como hombres. Todo ha sufrido un cambio tan extraño que únicamente en sentido de broma pueden pasarse tanta embustería y tanta desatinada lógica como á diario presenciámos en esta tierra.

Sin duda alguna que ó estamos todos locos en este pueblo, ó carecemos del órgano de la visión; toda vez que pasamos tantas y tantas cosas injustas y fuera de sentido, dejando á los que la practican que ellos mismos se crean útiles en su puesto.

No se comprende qué causas pueden obligar á personas capacitadas por su edad é ilustración á no hacer nada provechoso y sensato. No se comprende como pueda dejarse el gato llevar por el ratón. Únicamen-

te la atrofia cerebral ó la ceguera, pueden ser la causa de tanto ridículo como vemos á diario en este desdichado pueblo.

¿Es que ya no hay en Cartagena, cartageneros amantes de su tierra, dispuestos á contrarrestar ese ambiente euvenerado que todo lo invade, matando toda idea noble y sincera? ¿Hasta cuándo tendremos que sufrir en nuestra desdichada tierra, la labor de destrucción que desde años viene sembrando el odio y la insidia por todas partes?

Se hace preciso que todos los que sientan cariño por esta desdichada tierra, pongan sus energías al servicio de causa tan justa, como la de hacer desaparecer de nuestro suelo la ponzoña que la invade. Ya que nosotros aspiramos este ambiente insano, que nuestros hijos no hereden de nosotros la insidiosa política que todo lo corroe y todo lo destruye.

Hagamos todos unidos desaparecer de las Corporaciones de este pueblo el ambiente que las circunda dejándolas útiles únicamente para laborar en sentido beneficioso para los intereses generales.

Y si es que desgraciadamente ha desaparecido de nuestra tierra el cariño, la virtud y la sinceridad franca y leal, floremos nuestra desgracia inmensa, no con el vigoroso dolor del hombre sino con las ruidosas manifestaciones de la débil mujer incapacitada de energías manifestaciones.

Frollo.

NECROLOGIA

La enfermedad que sufría la virtuosa señora D.ª Josefa Alcaraz, madre de nuestro respetable y distinguido amigo D. José Espartero, Alcalde de Mazarrón, ha tenido el funesto desenlace que hablan pronosticado los médicos que le asistían, y ayer rodeada de su familia dejó de existir.

La noticia de su fallecimiento fué ayer una nota de duelo general en dicha población, pues la finada, como hija, esposa y madre fué mo-

do de vida y constantemente socorrida á los desgraciados, y logró captarse las simpatías de todos los vecinos de dicha villa.

Reciba su aflijida familia y muy especialmente nuestro entrañable amigo su hijo D. José, el más sentido pésame que le envía EL ECO DE CARTAGENA.

Clases pasivas

Desde el día 30 ha quedado abierto el pago en la habilitación de la Calle de Jara número 40.

Nuestro ilustre huésped

En el tren correo de hoy, ha llegado á ésta el sabio catedrático de Medicina legal y Senador del Reino nuestro respetable amigo D. Tomás Maestre, que actuará de Mantenedor en el Certamen que mañana á las nueve y media, y no á las diez y media como por error han dicho algunos colegas, se celebrará en la Prisión Alíctica con motivo del reparto de premios á los penados.

El recibimiento que ha obtenido el ilustre viajero en la estación, ha sido verdaderamente cariñoso, pues allí se habían dado cita para saludar á tan sabio doctor la intelectualidad cartagenera.

Al apearse del tren fué saludado por nuestro digno Alcalde D. Carlos Tapia, por la infinidad de distinguidas personalidades que allí se dieron cita, y representantes de varias comisiones, cuyos nombres no nos atrevemos á citar por no caer en olvido, pues eran muchos los que allí se encontraban.

El director de este Instituto don Ponciano Maestre con todo el profesorado de dicho establecimiento docente, saludó también al viajero, así como una numerosa comisión de estudiantes de dicho Instituto.

También le saludó al sabio Doctor, el Director de este Penal con todo el personal á sus órdenes.

Seguidamente acompañado de sus amigos y admiradores que ocupaban gran número de carruajes, se trasladó el Sr. Maestre á casa de su señor hermano el diputado á Cortes D. José, y allí recibió á gran número de amigos y comisiones que fueron á saludarle y ofrecerle sus respetos.

EL ECO DE CARTAGENA envía su más respetuoso saludo al ilustre Doctor D. Tomás Maestre.

Mayo

Lo primero y principal del mes que á reinar se apresta son: del trabajo la fiesta, y la fiesta nacional.

Aquella, entre batahola, celebra á gusto el obrero; ésta muestra al mundo entero la independencia española.

La Cruz, á continuación, hace su fiesta sencilla, y la coronada villa la de su Santo Patrón.

San Isidro, al que tan fiel es nuestra nación creyente, que á Madrid lleva anualmente provincianos á granel.

Ofrece Mayo ocasión á que, felices y puras, hagan ternas criaturas su primera comunión.

Y envueltas en blanco velo, por lo honestas y lo hermosas, no son niñas candorosas; son angelitos del cielo.

A la sazón venerada, más que nunca, es la bendita milagrosa Santa Rita, de imposibles abogada;

Santa que, frente á su altar, congrega á más de una fea solterona dulcinea que esposo anhela encontrar.

Es este mes perfumado, y simpático, y florido el que está, como es sabido, á la Virgen dedicado.

En él no molesta al frío ni el calor con sus rigores; en él despiertan las flores bañadas por el rocío;

En él, de deleites llena, aroma da embriagador al altar del Redentor la purísima azucena;

En él cientos de estudiantes, el curso ya terminado, se marchan por de contado á sus casas tan campantes;

Y, jugados por las tramas, prueban á cuantos les ven quienes han salido bien, quienes llevan calabazas.

En Mayo no hay quien escape de ciertas frutas gustar, que empiezan á madurar fresar, albaricoque y guinda.

Ya el tomate se abarata, se vende el pimiento ya, y ambos frutos, claro está, «amenizan» la patata.

Sin ser la melva un portento, abunda, y como es de enc el pobre con ella tiene económico alimento.

Y aunque por demás dañino, el pepino es tan sabroso, que hasta el más meticuloso en Mayo come pepino.

Los campos, de mieses llenos, alegran con sus verdoros, con el olor de sus flores, con el olor de sus heno.

Con la alondra mañanera que al aire da sus canciones, y hasta con los gorriones que asaltan la mejor era.

Y seguir inútil es porque no juzgo oportuno, decir que el día treinta y uno es el último del mes.

Julia Hernández.

De Sociedad

En el tren correo de hoy, ha llegado de Madrid el ilustrado letrado don Miguel Rodríguez Valde. También ha regresado de Murcia,

— 12 —

De la mujer es palio cuando en los toros, tras de la barandilla del palco en sombra, burla al sol lujurioso que regio tiende sobre la rubia arena clámide roja, y al quebrarse en el filo de las espadas, busca asilo en las negras pupilas moras.

En sus hilos de seda lleva prendida de la hispana leyenda la noble historia; ella sabe el arresto de los chisperos, y ella dice la gracia de las manolas.

Su tejido está hecho con los cantares de la tierra gitana, y entre sus blondas, lleva el misterio de una noche andaluza, el brindis de un torero, la lengua roja de la faca plebeya, y el eco blando de un pregón de claveles que el aire aroma.

La hice confesionario de mis amores; y al decirle una á una mis penas todas, á través de las hebras de sus encajes, absolución de amores me dió una novia.

Si la suerte me lleva lejos de España, y al morir otra tierra cubre mi fosa, sobre mi cuerpo quiero que por sudario me pongan la mantilla de una española.

Gines de Arida Garcia.

AÑO I Sábado 1 de Mayo de 1918 NUM. 5

Página literaria

Revista mensual literaria de "El Eco de Cartagena"

Amazona

A. R. T.

Como una estatua de carne en honor á la Bellona, ante mis ojos pasaste, linda amazona ideal, cual una reina en su trono, de elevada la cabeza. Los cascos de tu caballo, eran un himno triunfal.

Me enamoré tu hermosura. Cautivóme tu mirada, oja, elocuente, sincera, como gloriosa poeta...

A conquistar tu cariño, á tu lado voy, amada, caballero en el romántico corcel de mi Fantasía...

Luis A. Romero.